



dominicos

Lun
7
Oct
2019

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario
Hoy celebramos: Nuestra Sra. del Rosario (7 de Octubre)

“No temas María, has encontrado gracia ante Dios”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Zacarías 2, 14-17

Alégrate y goza, Sion,
pues voy a habitar en medio de ti
—oráculo del Señor—.
Aquel día se asociarán al Señor
pueblos sin número;
ellos serán mi pueblo,
y habitaré en medio de ti,
Entonces reconocerás
que el Señor del universo
me ha enviado a ti.
Judá será la herencia del Señor,
su lote en la tierra santa,
y volverá a elegir a Jerusalén.
¡Silencio todo el mundo
ante el Señor que se levanta
de su morada santa!

Salmo

Sal Lc 1, 46b-47. 48-49. 50-51. 52-53. 54-55 R/. El Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador. R/.

Porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
su nombre es santo. R/.

Y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón. R/.

Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos. R/.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. R/.

Evangelio del día

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:
«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

«¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, "porque para Dios nada hay imposible"».

María contestó:

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

Reflexión del Evangelio de hoy

Alégrate y goza Sión, pues voy a habitar en medio de ti

La liturgia ofrece un texto del profeta Zacarías como primera lectura en la fiesta del Nuestra Señora del Rosario. Se ha elegido un texto que invita a la alegría. Y el fundamento de esta alegría es que el Señor va a habitar en su pueblo. En el texto Zacarías extiende esa alegría a "un pueblo sin número", aunque siempre asociado al de Israel. Esa atracción que Israel ejercerá sobre pueblos sin número, se apoya en que el "Señor del universo me ha enviado a ti". Será Judá una "tierra santa". Dios está en quienes la habitan. Y por ello atractiva.

Todo esto lo ve la Iglesia aplicada a la persona de María. En el texto evangélico el ángel pide a María que se alegre porque el "Señor está contigo". Ella será habitada por Dios: por el Espíritu santo que la fecunda, y por quien será llamado hijo de Dios que concebirá en su seno. Lo que la Iglesia ha visto, pues, en el texto de Zacarías es el anuncio profético de lo que sucederá con María, descrito en el texto evangélico de esta fiesta. María ha de tener esa fuerza de atracción por haber sido habitada por Dios.

No temas María has encontrado gracia ante Dios

Es Dios el protagonista, el que decide hacerse presente en la historia humana, el que elige a María para realizar esa presencia. A partir de ese momento María ha sido la mujer agraciada por Dios. Habitada por él. María es el medio elegido por Dios para hacerse presente en la historia humana en la persona de su Hijo. Por eso mirar a María es descubrir a Dios con nosotros. María es el símbolo de que la alegría de la persona humana ha de fundarse en sentirse llena de Dios, "llena de gracia".

Ese es el fundamento de la piedad mariana. Y de un modo especial del Rosario. El Rosario es rezo a María mientras recorremos la vida de ella y de quien de ella nació, Jesús de Nazaret. Es el evangelio orado. Así se ha entendido en el Magisterio ordinario de la Iglesia. ¡Cuántos papas, y de modo especial los últimos, han insistido en la necesidad de fomentar el rezo del Rosario! Y, sin quizás atender al Magisterio, por ese sentido de la fe del pueblo cristiano, el rezo del Rosario ha sido a lo largo de la historia un signo de su identidad cristiana. Muchas comunidades que, a causa de la persecución hasta la muerte de sacerdotes o de otras razones, han carecido, durante siglos incluso de ellos, han mantenido su fe y su sentido de Iglesia en torno al rezo del Rosario.

Los dominicos somos depositarios desde el inicio de esta devoción. Por ello tenemos el encargo de ahondar en ella y de extenderla. Es una responsabilidad que no hemos de obviar. Por el contrario hemos de esforzarnos de predicar el auténtico sentido evangélico de esa oración. Una oración que es mariana, y por ello, hace referencia continua a Jesús. Del mismo modo que María existió y fue elegida en función de su Hijo. La fiesta de Nuestra Señora del Rosario, es la fiesta de una devoción, la devoción mariana más extendida y también de más contenido evangélico. El éxito, el fruto y el criterio de nuestra espiritualidad mariana es que nos lleva a Jesús. El Rosario, que implica mientras rezamos a María repasar los misterios de Jesús, su propia historia, es la expresión más perfecta y sincera de la auténtica espiritualidad mariana y cristiana.



Fray Juan José de León Lastra
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Nuestra Sra. del Rosario

Introducción. El Rosario y su fiesta

- Tened entre vosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús (el rosario, para estar en comunión con Cristo).
- El cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos (misterios gozosos).
- Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte en cruz (misterios dolorosos).
- Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble (misterios gloriosos).

Estos versículos de la carta de San Pablo a los filipenses constituye el fundamento bíblico del rosario en sus tres partes. Luego, cada misterio abunda en un aspecto concreto de la vida, muerte y resurrección del Señor, con María.

El pueblo cristiano ha cantado durante siglos: Viva María!, Viva el Rosario/ Viva Santo Domingo/ que lo ha fundado.

Aunque no nos han llegado documentos fehacientes de que Domingo fundara el rosario, sí sabemos que recitaba repetidas veces la «salutación angélica» (avemaría), mientras contemplaba los misterios de la redención. Pocos años después de la muerte de Domingo, Humberto de Romans, uno de sus primeros sucesores al frente de la orden dominicana, escribía para orientar la espiritualidad de los novicios que querían identificarse con el espíritu de la orden: «El novicio medite y considere con devoción los beneficios de Dios: la encarnación, el nacimiento, la pasión y otros misterios... y después diga el Padrenuestro y el Avemaría...». Estarnos en los orígenes del rosario, de los que también hay vestigios en ámbitos extradominicanos.

Está claro que los dominicos, llamados en los primeros siglos «frailles de María», seguían ese clima de oración a la Virgen, a la vez que meditaban los misterios de la redención. En el siglo XV, el dominico Alano de la Roche (1428-1478), le dio la forma que tiene hoy el rosario y propagó su devoción, especialmente por medio de las Cofradías del Rosario, para cuya institución en cualquier parte del mundo ha sido preceptiva la autorización expresa del maestro general de los dominicos. El rosario se ha considerado patrimonio de la Orden de Predicadores, hasta que un papa dominico, San Pío V, lo extendió a toda la Iglesia con su estructura actual (1569). El mismo papa dominicano instituye la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria (luego Fiesta de la Virgen del Rosario), para agradecer la intercesión de la Virgen en la victoria de Lepanto, el 7 de octubre de 1571: el rosario de la Iglesia había conseguido la victoria y la paz.

En los últimos siglos, ha sido la Orden de Predicadores, por mandato de los papas, la que más ha trabajado en la difusión: congresos, cofradías, participación en la extensión del «Rosario viviente», el «Rosario perpetuo», creación y difusión de los «Equipos del Rosario», revistas rosarianas, emisiones radiofónicas del rosario, edición de discos, casetes y audiovisuales para el rezo del rosario, etc. la Santísima Virgen ha mirado con buenos ojos esta devoción y ha demostrado que es de su preferencia: en Lourdes y en Fátima ha aparecido con su rosario en las manos y ha comunicado al mundo los beneficios de santificación, de fraternidad y de paz que se derivan del rezo del rosario... que tanto ayuda a tener entre nosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús.

José A. Martínez Puche, O.P

Comentarios al Evangelio de la fiesta de Ntra. Sra. del Rosario

Sáb 7 Oct

2017

"Alégrate y goza, hija de Sión, que yo vengo a habitar dentro de ti"

Hna. Águeda Mariño Rico O.P.

Descubrir esa presencia de Dios abre la posibilidad de gozo y alegría para los suyos, que somos todos. El rosario nos relata esta aventura salvadora de Dios en nuestro mundo

Vie 7 Oct

2016

"He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra "

Fray Manuel Santos Sánchez

María, como buena madre nuestra, nos anima a que sigamos su ejemplo. Que sigamos asombrándonos ante todo lo que Dios ha hecho y sigue haciendo por nosotros, resumido en el gran amor que nos tiene, demostrado ampliamente en el regalo de su Hijo a toda la humanidad.

Vie 7 Oct

"Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo."

Comunidad El Levantazo

María fue dichosa por creer en Dios. María fue ejemplo para las mujeres de su tiempo. María permaneció junto a los suyos. María sufrió como madre. Ojala su vida y su fe en Dios nos sirva de ejemplo de fortaleza ante las adversidades y de entrega a los más necesitados.

[El Rosario, por Fr. Timothy Radcliffe O.P.](#)

[Más información sobre el Rosario](#)